

DOS MESES DE UNA HUELGA HISTORICA

La masiva y unánime decisión de los compañeros petroleros votada en las asambleas del domingo 17 de noviembre ha hecho entrar a la huelga de Ensenada en la historia grande del movimiento obrero. Ninguna clase social en el país ha dado muestra del coraje político puesto en evidencia por un solo gremio de la clase obrera. Estas asambleas han puesto en ridículo la campaña de desmoralización de la pressa patronal, han marcado a fuego el abismo enorme que separa la potencialidad revolucionaria del proletariado de la cobardía de las direcciones azopardistas y organistas.

La decisión de continuar la huelga, que lleva ya sesenta días, ha venido a recordar que no son las "mediaciones oficiosas" ni las "negociaciones con la empresa" el camino de triunfo de los petroleros. Contra la ofensiva de la dictadura lo único que estuvo siempre en pie fue la voluntad de los petroleros de luchar; lo que estuvo ausente fue la voluntad política de los dirigentes de movilizar a los 700 huelguistas para la acción directa y la movilización callejera.

POLITICA OBRERA

AÑO III No.41 - 25 de Noviembre de 1968
BOLETIN QUINCENAL TREINTA PESOS

EN ESTE NUMERO :

GOOD YEAR	3
CORDOBA. IKA - RENAULT..	5
CAUCHO Sec, Avellaneda....	9
CALZADO	10
UOM MATANZA / M.A.N....	12
MOVIMIENTO ESTUDIANTIL..	13
FRANCIA.....	18
BOLIVIA	21
Las rebeliones estudiantiles de Francia y Méjico por R.Ochoa..	27

La resolución de los compañeros de Ensenada indica, como no lo ha hecho ningún otro acontecimiento, el carácter directamente descomunal de la brecha existente entre la dictadura y la inmensa mayoría de la población. En las condiciones de la política que desarrolla el gobierno, no existía la más mínima posibilidad de retroceso, que no provocara un desastre social para los compañeros en huelga. La dictadura señaló que no levantará las 300 ceras, que reducirá en forma drástica el personal de Destilería, que dismantelará el Taller Naval, que asociará a YPF con los pulpos extranjeros por medio de una sociedad mixta. La dictadura se orienta decididamente hacia la subversión social; el orden solo podrá establecerse por la acción revolucionaria de la clase obrera y el pueblo trabajador en su conjunto.

LO QUE LAS ASAMBLEAS DEJARON SIN RESOLVER

El lunes posterior a las asambleas petroleras quedó claro lo que estas asambleas dejaron sin resolver. Ese lunes 18 una enorme masa de compañeros petroleros saltó a las cuatro de la mañana a piquetear en defensa del paro. Inevitablemente lo hicieron en forma anárquica, lo que permitió a la policía una más eficaz represión (60 detenidos). Si bien el martes la cosa fue más ordenada, los compañeros en actividad fueron considerablemente menos. Las asambleas del domingo no resolvieron la ampliación de los organismos dirigentes, de modo de hacer posible la organización a fon-

do de la masa que asistió a las asambleas. Las corrientes políticas que intervinieron en las asambleas, desde el comité de huelga hasta el CNRR, estuvieron a la rastra de los acontecimientos. Ninguna concurrenció preparada para reorientar la conducción de la huelga si el conjunto quería continuarla. El CNRR pretendía arreglarla con una frase ... "se terminó la huelga santa".

En estas condiciones la huelga sigue adoleciendo de una crisis de dirección a un nivel similar al existente antes de las asambleas. Sin embargo, la lógica de la decisión de continuar la lucha ha reforzado nuevamente la actividad anticarneros que existió a mediados de la huelga. La acción más comentada fue la que mandó a cinco carneros al dock de Ensenada.

En estas condiciones se ha reforzado la participación de una mayor cantidad de compañeros en las actividades defensivas de la huelga. La iniciativa de organizar las comisiones barriales, de reforzarlas, ha avanzado. Algunas tendencias de izquierda, el CNRR en particular, que se habían negado a actividades independientes tanto en SUPE como en estudiantil, aprueban ahora tareas en este sentido. La orientación que proponemos en este período es volver a reforzar la represión del carnerismo, multiplicar las organizaciones barriales y los piquetes, reorganizar la tarea de formar un fondo de huelga y agitar mediante actos callejeros.

El lunes 18 las tendencias de izquierda en la Universidad resolvieron realizar un acto estudiantil para el jueves 21 y un acto obrero estudiantil para el viernes 22,

con participación de la FUA. Como el Comité de Huelga tiene en vista un acto para el jueves ... 28, la FUA desertó del acto programado para el día viernes, Como se ve, el CNRR, que recién ahora se acuerda de la importancia que tiene la iniciativa de lucha, independiente de las vacilaciones de los dirigentes, no ha caminado en su seguidismo de modo sustancial

De todos modos, hay que perseverar en los intentos de unificar todas las acciones po

3
sibles. La perspectiva política de la huelga petrolera se levanta, en lo inmediato, sobre la posibilidad de ampliar en grande la participación en la acción de los compañeros de huelga. Pero hay que insistir en la realización de un paro general regional de la Plata, y hay que insistir en que todo el movimiento obrero rodee con la unidad de acción a la huelga petrolera. Saludamos a los compañeros de la Intersindical de Bahía Blanca por la agitación que realizaron en este sentido y por la delegación que enviaron a la Plata.

LO DE GOODYEAR NO TERMINO

Este es el cuarto número consecutivo en el que analizamos la lucha de los compañeros de Good Year, y por supuesto que no será el último. Es que es inevitable que una organización obrera y revolucionaria como POLITICA OBRERA bucee a fondo y participe a fondo en la experiencia y en la lucha de los activistas y de su clase.

La lucha por la reincorporación de la interna despedida fracasó de una manera peculiar: la mayoría de sus miembros "prefirió" la indemnización con yapa, mientras los obreros de fábrica se preparaban para retomar la ofensiva al vencimiento del período de conciliación. La coincidencia de esta vergonzosa capitulación con la reconstitución del comité de huelga de los activistas y Vanguardia Metalúrgica mostró la verdadera cara del conflicto: a la

entregada de unos correspondía la politización de otros.

Esta situación de fortaleza de los activistas y de la base obrera se reflejó de inmediato; el día 15 los delegados propuestos llaman a Asamblea para promover la aceptación de horas extras y reciben el repudio de los 800 compañeros asistentes. ADEMÁS de rechazar estas proposiciones, los obreros se niegan a la votación secreta, con lo que la base de la fábrica toda lo que repudió desde aquella asamblea en que la dirección impuso el acatamiento de la resolución ministerial por medio del voto secreto. Y como remate obligan al cuerpo de delegados a incorporar dos activistas elegidos por los obreros a todas las tramitaciones que se realicen con la patronal. Había un antecedente: una semana antes, textiles, mecánica y cámaras habían im-

puesto lo mismo en sus respectivas secciones.

La historia entera de la lucha de los últimos dos meses de Good Year es una historia de lucha política entre las distintas corrientes del movimiento obrero. Esta lucha política no solo tuvo su marco en la coordinadora cegetista de Morón sino en la propia fábrica. La interna, ongarista y el MUCS enfrentando burocráticamente a la directiva colaboracionista desgastando con maniobras, por otro lado al comité de huelga; los activistas, sometidos a la distinta presión del ongarismo, y de Vanguardia Metalúrgica. La acción de esta agrupación fue el máximo clarificador de las divergencias de concepciones políticas respecto a la lucha antipatronal. La reconstitución del comité de huelga, lograda por la rectificación de la orientación de la mayoría de los activistas y la interna, fue el principal triunfo político de Vanguardia Metalúrgica. Hoy, este triunfo vuelve agregarse con el vuelco de los activistas hacia la tarea de reorganizar el cuerpo de delegados en lugar del planteo inicial de abandonar masivamente el sindicato.

En este punto vuelve aparecer el ongarismo, ahora con el rostro izquierdizante de la juventud peronista, que durante un mes y medio de lucha brilló por su completa ausencia. Pretende recomponer la influen-

cia ongarista mediante el intento de dirigir la reorganización del cuerpo de delegados. Pero ya mostraron su incapacidad de iniciativa política y de combate: aconsejaron a los activistas esperar las tres meses que faltan para las elecciones. Vanguardia Metalúrgica planteó otra cosa: como lo demuestra el nombramiento de activistas por asamblea, es posible reorganizar las secciones por medio de comités de resistencia. El objetivo de estos comités de resistencia. El objetivo de estos comités es organizar la defensa frente a las ofensivas patronales (casa horas extras y sobretiempos) y defender a los activistas de la represalias inevitables. Solo la reorganización de la lucha antipatronal conduce a la liquidación de la corruptela de dirigentes y delegados burocráticos. Solo así, entre otras cosas, permitirá "durar" 3 meses.

Good Year fue y sigue siendo el escenario fabril de una lucha política cuya dimensión es nacional. Los exitistas baratos escamotean este asunto y denuncian la ausencia de victorias concluyentes por parte de Vanguardia Metalúrgica. Qué mejor victoria que orientar un triunfo político en medio de una derrota sindical. Lo fundamental es, que la experiencia de la política clasista se desarrolla en forma creciente y escuela de combate de los futuros cuadros obreros revolucionarios.

CORDOBA

IKA - RENAULT

SE APROXIMA

UN GRAN ENFRENTAMIENTO

La patronal de Ika-Renault tiene ultima dos los detalles para emprender una gran ofensiva de despidos este verano. No se trata de una cosa "normal": los pronósticos vaticinan entre 1500 y 2000 obreros en la calle. El pulpo yanqui-francés, en connivencia con la dictadura, le está preparando a Córdoba un "verano violento". La ofensiva patronal no es, sin embargo, franca. Piensa aprovechar el período de vacaciones, es decir, cuando se parcializa la asistencia del personal. Toda la situación actual de fábrica está dominada por esta perspectiva inmediata; un año entero de luchas, que obligaron a la patronal a frenar una y otra vez sus planes, marchan hacia un desenlace.

POR QUE DESPIDE IKA - RENAULT ?

La patronal no ha decidido los despidos simplemente porque haya una retracción en el mercado automotriz. El propósito de esta gente es reorganizar la planta para incrementar la productividad de la mano de obra, de modo de poder enfrentar la

competencia de los otros pulpos. Este es el objetivo que guía la política de despidos monstruos: una reducción masiva y definitiva de personal.

Ante esta lógica de fierro de los capitalistas, los burócratas y reformistas sindicales no saben qué hacer. "Entienden" y "comprenden" las necesidades racionalizadoras de la patronal. Esto no es casual: burócratas y reformistas se obstinan en defender la sociedad capitalista, en impedir todo lo que sea "subversivo"; así son incapaces de dar una perspectiva de lucha en defensa del trabajo obrero. De peso, terminan defendiendo la política que lleva al estancamiento al desarrollo nacional.

Comprender que existe una alternativa obrera al "dilema" que plantea la patronal de Ika-Renault es una condición ineludible para impulsar una lucha consecuente. El capitalismo se ve impulsado por la competencia a la modernización y a la racionalización. Con esto no pretende aliviar a la clase obrera del trabajo esclavizante; lo que pretende es aprovechar de modo más intenso la jornada de labor. A pesar de que la aparición de nuevas y modernas maquinarias debiera reducir el tiempo de trabajo necesario para satisfacer el consumo de la sociedad, el capitalismo, sin embargo, no reduce la jornada de trabajo. Lo que hace es despedir al personal "sobrante", "ahorrarse" sus salarios y superexplotar a los que quedan. Bajo el capitalismo, la técnica no alivia el trabajo obrero, lo encadena más: por un lado a la desocupación, por el otro con un

bajo más agorador.

Está en interés directo de la clase obrera impedir la desocupación. Si ésta pretende ser impuesta por la patronal en nombre de la mayor productividad, el programa de los trabajadores debe ser: compartamos por igual los beneficios de la mayor productividad, reduzcamos la jornada de labor sin afectar los salarios, establezcamos una escala móvil de horas de trabajo. Este programa se opone directamente a la tendencia del capitalismo a la superexplotación; no se opone, sin embargo, a la lógica histórica del progreso tecnológico, que no es otra que reducir el tiempo de trabajo mínimo para la subsistencia social. Más aún, el programa de la escala móvil de las horas de trabajo, como ya lo demostró en momento la conquista de la jornada de ocho horas, acelera el progreso técnico: obliga a los capitalistas a renovar más de seguido su maquinaria para aprovechar a fondo el trabajo de que dispone.

Es falso, por lo tanto, que los problemas de la industria en nuestro país y en Kaiser tengan sólo la salida que propone la patronal. Existe una alternativa de pleno empleo que sólo puede ser impuesta en la lucha intransigente contra el capitalismo. Este es el problema. Frenar la ofensiva patronal en Ika y en el país requiere una vanguardia obrera que comprenda que su misión es organizar con criterio sistemático e intransigente la lucha de clase contra el capitalismo.

EL SINDICALISMO BUROCRÁTICO Y REFORMISTA NO ES CAPAZ DE ESTO.

El carácter del sindicalismo burocrático en Ika se puso de relieve este año en forma reiterada; frente a la envergadura asumida por la lucha de los miles de obreros de las tres plantas, su rol fue reaccionario, frenador y propatronal. La perspectiva de una resistencia victoriosa a los planes de Ika-Renault depende tanto de la organización de una lucha anticapitalista como de la completa reorganización clasista del movimiento sindical actual.

Mientras el movimiento obrero espontáneo de fábrica mostró un extraordinario vigor antipatronal y anticapitalista, el torismo y su organización de fábrica no se desviaron un solo instante de su objetivo de "arreglos" mediante acuerdos. En abril de este año los obreros de Santa Isabel la emprendieron a bulonazos contra el torismo por sus reiteradas capitulaciones; en agosto defendieron a tiros los piquetes de huelga contra la represión policial; durante este mismo periodo protagonizaron magníficas jornadas de manifestaciones callejeras en el centro de la ciudad junto a los estudiantes.

El 28 de junio la planta Pedriel abandonó el trabajo para manifestar contra la dictadura. Mientras esta era la dinámica del movimiento obrero en fábrica, la organización sindical sufría de parálisis completa. Solo el 30 % de los delegados concurría -

en forma habitual a las reuniones del cuerpo en Santa Isabel; en Perdiel, no existe más que seis delegados cuando su número debería ser de alrededor de veinte. Como ocurre en todo el país, el sindicalismo burocrático y el movimiento obrero actual van de contramano.

No nos debe sorprender que el torrismo haya ido frenando todos los enfrentamientos que se inician en abril, respaldándose en el apoyo del gobernador de Córdoba y de San Sebastián; es decir, de la dictadura. Tampoco nos debe sorprender que la posición reformista del organismo "Anfiazul", haya afinado en todos los momentos decisivos, ahí está el hecho de que junto al torrismo una "comisión de acción y lucha" inoperante por completo. Esta situación le ha permitido a la patronal efectuar una política de ablance mediante el sistema de suspensiones y despidos de hormigas de los mejores activistas. Cuando la propia organización sindical se presenta como escotto para el combate, los delegados se inclinan con todo "escoto" ante las indemnizaciones.

Es evidente que el movimiento obrero de Kaiser necesita reorganizar sus filas de combate si quiere prepararse de verdad para el enfrentamiento de este verano. La debilidad de toda la oposición antitorrista y anfiazul en las tres plantitas consistió justamente, en no plantearse la lucha contra las fracciones de la burocracia como y no lucha contra el régimen burocrático de organización del movimiento sindical. Sin un efectivo control obrero sobre delegados y dirigentes, de modo que éstos puedan ser inmediatamente reemplazados cuando

las bases lo quieran, la burocracia subsistirá aunque caiga algún burócrata en forma transitoria. La oposición compuesta por los activistas no se planteó nunca desde abril la reorganización de sus propias secciones y plantas, a través de la labor de propaganda, esclarecimiento, agitación y organización correspondientes. Tampoco hizo punta en el agrupamiento en comités de resistencia de los compañeros que se han venido diferenciando en el último período de luchas.

Las agrupaciones que se mueven al margen de los dos grandes núcleos burocráticos de colaboracionistas y organistas son: "delegados y activistas de Perdiel", la "10. de Mayo" y la "24 de Febrero"; en realidad, demasiada cantidad de oposiciones para el número de activistas que cada una de ellas reúne. El principal grupo de oposición efectivo contra el torrismo lo constituyó el primero de los grupos nombrados.

Este grupo es un desajuste de la agrupación peronista tradicional de SMATA, la 24 de Febrero. Así como la 24 de Febrero se fue haciendo pezuca con los sucesivos rampamientos inerburocráticos, también dió lugar a un núcleo de compañeros que se plantearon la lucha sindical a la izquierda de todas las fracciones burocráticas existentes. Sobre este grupo también se concentró la represión patronal y torrista: dos de sus compañeros delegados fue despedidos en agosto, y otros tres en octubre último - en ambos casos de la planta de Perdiel - (división matricería de Kaiser).

Estos despidos reflejaron la debilidad en

El objetivo político de este grupo de activistas que, capaz en algunas oportunidades de enervar una asamblea masiva contra la orientación de Torres, era incapaz de organizar sus propias secciones, formar núcleos de activistas en forma clara, destina, mantener una actividad sistemática de información y propaganda en la planta. En su actividad arrastró todavía los métodos del sindicalismo peronista y burocrático del que proviene; por esto, aunque diferente de la lista azul, se alinea junto al congarismo. El enfrentamiento consistente contra la patronal y la burocracia no puede prescindir de organizar una base clasista en fábrica que se desarrolle en comités de resistencia por planta y sección, pero para esto el grupo activista de vanguardia debe tener la convicción de que la lucha sindical debe tener un carácter de lucha de clases anticapitalista y que debe estar organizada al margen de la regulación legal del Estado, es decir, en base a la independencia de clase y la democracia obrera.

PREPARANDO EL ENFRENTAMIENTO

Ika-Renault no concretó sus despidos en el curso del año por razones "políticas": la dictadura temía la conmoción social que esto podía provocar. Durante las vacaciones se llevarán estos planes adelante: la esperanza de patrones y gobierno es que el verano ayude a la desorganización de la resistencia obrera y a la parálisis del movimiento estudiantil. Mientras tanto, Kaiser no ha dejado de despedir de a poco a los que más "molestan", habiendo

creado una sección (la 63/, ex 659) donde concentra a los compañeros más combativos.

El balance de las luchas registradas desde abril indica un retroceso para la resistencia obrera, toda vez que no se ha impuesto ninguna de las reivindicaciones planteadas en agosto, toda vez que la patronal ha despedido a importantes activistas y que la fábrica no se ha reorganizado. Sin embargo, en el antagonismo fundamental el asunto está empatado, y se lo pretende resolver en enero.

La preparación de las luchas futuras por parte de los activistas debe partir de un balance del retroceso sufrido. Este balance enseña: hay que explicar a todos los trabajadores que el programa que puede parar los despidos es el de la escala móvil de horas de trabajo, es decir, repartir entre el total de obreros la cantidad de horas de trabajo disponible, sin afectar los salarios. Hay que explicar que la dirección del sindicato no tiene ningún plan alternativo al de la patronal; que esto solo prueba de modo suficiente su disposición a entregar la lucha. En segundo lugar, el balance enseña que la actividad de agitación, y eventualmente de organización, en fábrica, depende de la organización sistemática de los activistas en forma clandestina. En tercer lugar, la experiencia enseña que hay que sistematizar los vínculos con los núcleos de activistas estudiantiles que se acercan a fábrica a trabajar por la solidaridad. Si el gobierno teme la lucha conjunta de la población cordobesa, aun cuando se trata de un asunto "limitado" como el de

Kaiser, es un deber de la vanguardia de fábrica meter más dosis de lucha conjunta.

En el estado actual de fragmentación de los sectores activistas llamamos a los tres agrupamientos a desarrollar esta labor. La primera etapa, que debe ser encarada con urgencia, es la organización de una propaganda y agitación que circule profusa y sistemáticamente en las tres plantas. No hay que olvidar que el movimiento obrero de Kaiser ha demostrado una gran fuerza, y no ha perdido el derecho de reunirse en asamblea frente a los problemas importantes - como ha ocurrido con la mayoría del movimiento sindical. Esto facilita la obtención de frutos de una campaña de propaganda y agitación. Pero junto a esto hay que desplegar la más intensa labor organizativa. Fortalecer el agrupamiento en firme de las camadas de activistas, es lo único que hará posible ampliar las miras de la lucha inevitable. Es lo único que hará posible, además, intervenir en las restantes luchas del gremio y de la clase obrera.

CAUCHO SECC. AVELLANEDA

COMBATIVA LUCHA EN ATLANTA

La patronal de Atlanta (270 obreros, seccional Avellaneda) hace un tiempo que intenta elevar los toques de producción, sin conseguirlo. El jueves 8 de este mes

y apela a la bravata: utiliza al personal de vigilancia para sacar de fábrica a un delegado que se negaba a prender otra máquina aparte de su labor normal. La reacción del activo sindical no se hace esperar: defienden personalmente al compañero ante los canas, llaman a Asamblea y resuelven un paro. La patronal envía 270 telegramas de despido y la huelga se prolonga cuatro días con asambleas en las esquineras y "firmeza" ante los cancheros, sólo siete osan entrar al segundo día. La interna y los activistas encabezan esta resistencia. El lunes 12 el Ministerio intima a la conciliación obligatoria con los despedidos y el delegado adentro; suponemos que sabía el señor ministro que si la resolución era otra respecto al delegado hubiera sido desacatada.

Se ha abierto un compás de espera; al final de este período se renovará la ofensiva patronal contra los activistas y por la "racionalización". Es indudable que para fortalecer su organización interna, los activistas van a aprovechar la tonificación que significa el triunfo obtenido. En este sentido el plan propuesto en las discusiones habidas es: rodear a la interna con un comité de los mejores activistas de sección, iniciar la formación de un fondo de huelga exigiendo el aporte del sindicato y realizando una campaña de agitación zonal, mediante esta labor tomar la iniciativa de vincularse al resto de las fábricas de los alrededores con vistas a una interfábrica solidaria. La lucha de Atlanta debe ser considerada por los activistas revolucionarios como un centro y eje para desarrollar el reagrupamiento obrero anticapitalista de la zona.

CALZADO NUEVOS VIENTOS PARA UN VIEJO GREMIO

La dirección sindical del gremio del calzado es una expresión cabal de la crisis del reformismo sindical y de la crisis de dirección del movimiento obrero. Este sector de la burocracia obrera, conocido como la fracción "revolucionaria" de la ortodoxia peronista, y con la cual no dejó de coquetear ningún "izquierdista" que se precie, ha sido totalmente incapaz de dar una salida a la crisis permanente de la industria del calzado argentina desde el punto de vista de los intereses de la clase obrera. Es que el reformismo no puede asumir, en la actual crisis del capitalismo nacional, la más mínima defensa de nuestros intereses obreros, porque en las condiciones actuales del dominio dictatorial de la burguesía ello lo llevaría a un enfrentamiento de fondo al capitalismo, que de ninguna manera está dispuesta a dar.

La UTICRA, con Eyheralde & Cía. al frente, a pesar de su fanfaronería pro CGT de los Argentinos en una primera etapa,

en nada se diferencia de los colaboracionistas de Azopardo en el terreno de la lucha concreta. Frente al drama de los miserables salarios que fija el convenio y la constante oleada de suspensiones y despidos, motivados por el cierre de numerosos talleres y fábricas, la única respuesta de los burócratas sindicales ha sido la aceptación fatalista de los manejos patronales. Cómo si los designios del régimen capitalista fueran eternos e inviolables! Estos señores jamás han cuestionado que la crisis de los patrones la tuviéramos que soportar sobre nuestras espaldas. Aplicando esta política propatronal durante años y llevando al gremio de derrota en derrota, han sembrado el conformismo entre los sectores más débiles y han corrompido a los cuadros medios más ligados a la Comisión Administrativa, debilitando al conjunto del gremio al punto de crear una situación tal que posibilita el desarrollo pacífico, salvo honrosas excepciones, de los planes de la patronal.

Es recontra evidente que la corriente ongarista en el movimiento obrero, en la medida en que es burocrática y reformista, no es garantía de nada. Ni siquiera de su propia existencia como tal. Esto lo prueba el hecho de que hoy Eyheralde negocia con los dirigentes de la CGT de Azopardo la reunificación productorial de la CGT.

En medio de esta profunda crisis, los activistas del calzado dieron lugar hace dos años al surgimiento de la Agrupación Renovadora Lista Blanca, que nuclea a los mejores cuadros medios del gremio. Pero en la medida que el nacimiento de este nucleamiento se dio como producto de la

espontaneidad de los activistas que rompan con la dirección, y bajo la inevitable presión del MUCS que por ese entonces era la única oposición; su programa no podía dejar de reflejar las debilidades y la heterogeneidad de los activistas en un período de aguda crisis de dirección del movimiento obrero. En este sentido, la Renovadora orienta sus perspectivas únicamente hacia las próximas elecciones de renovación de la Comisión Administrativa del Sindicato del próximo mes de diciembre. Su programa reformista, que no difiere en casi nada de lo esencial de los puntos reivindicativos que levanta el organismo, no sirve para organizar a los activistas en las luchas fabriles, por ser incapaz de dar una salida de fondo a la crisis del capitalismo. No se orienta para la elección de Cuerpos de Delegados fabriles combativos (como en el caso de Andueza donde los delegados oficialistas renunciaron) ni mucho menos en la organización de Comités de Resistencia e Interfabriles de activistas para la lucha contra la burocracia y la dictadura militar; se orienta únicamente en el sentido electoral, en el sentido de los "éxitos" fáciles, relacionándose con las fábricas, pero por arriba, tocando a tal o cual delegado, abriendo de este modo las puertas del agrupamiento a los oportunistas y "opositores" resentidos.

A pesar de todas estas limitaciones, la Renovadora es por ahora el fruto más auténtico que ha generado la vanguardia en el calzado y es la única oposición real con vida en las bases del gremio en numerosas fábricas y talleres. En esto radica la posibilidad y la perspectiva de desarrollar sobre la base de los elementos más con-

cientes una verdadera tendencia.

Tal como lo demostrara la Asamblea General del 25/10, la dirección se prepara para cometer en las elecciones un fraude escandaloso. En dicha asamblea, en la que la Renovadora tuvo evidente mayoría la dirección impuso por el fraude y la violencia su junta electoral y el planteo de abrir el diálogo con Azopardo. Claro que el tener que ganarla así no es ningún alivio para los burócratas, que desde hacía muchísimos años no soportaban semejante presión por parte del gremio. Este ha sido el aviso para comenzar a planear con detalles el fraude de diciembre, máxime ahora que abierto el proceso de ruptura con la CGT de Paseo Colón, habrán de contar seguro con el apoyo cómplice ya no sólo de la patronal sino del Ministerio de Trabajo, es decir de la dictadura.

El núcleo de activistas clasistas y revolucionarios que actúan en la Renovadora, ha entendido, frente a los peligros que encierran las debilidades del electoralismo, la necesidad de derrotar el fraude por la única vía posible, el apoyo masivo de los obreros del calzado. Sosteniendo que no se podrá ganar el apoyo de los compañeros proclamando la decencia y la honradez de los hombres y el programa de la Renovadora sino reforzando el programa con la agitación de una plataforma electoral que plantee los problemas cruciales del gremio y la política de la agrupación para resolverlos.

La plataforma propuesta por los compañeros clasistas es la siguiente:

1. La agrupación se compromete en un plazo de 30 días después de las elecciones, a convocar a asambleas fábrica por fábrica para discutir la reorganización de los cuerpos de delegados como medio efectivo y democrático de liquidar la corrupción sindical de los elementos proburocráticos que campean en muchas fábricas, como en el caso de Grimoldi, Mingo y muchas otras.
2. El compromiso de organizar a las 48 horas de asumida la dirección, asambleas por fábrica para presentar masivamente peticiones por un aumento de emergencia del 40 % dando un plazo de respuesta a las patronales, vencido el cual u obtenidas las respuestas, se llamará a Asamblea General Extraordinaria para encarar medidas efectivas.
3. Organizar la lucha contra los despidos y las suspensiones, planteando el reparto de las horas de trabajo con el plantel obrero completo y manteniendo los salarios inalterables, como única manera de impedir la crisis social de nuestro gremio y liquidar el fatalismo del despido con una política antipatronal consecuente. Frente a los aumentos de producción establecer el control sindical sobre los topes.

Esta plataforma, difundida y defendida a ultranza en una audaz y consecuente tarea de propaganda y agitación en el gremio, será el punto de soldadura entre los activistas de la Renovadora y las masas del alzado. Y este punto de unión deberá solidificarse y organizativamente a través de la creación de Comisiones de

Apoyo por fábrica e interfabriles zonales de activistas que impulsen la plataforma.

UOM MATANZA

AMPLIAR LA LUCHA DE M.A.N. POR UN AUMENTO DE EMERGENCIA.

M.A.N., fábrica metalúrgica de San Justo, de 170 obreros, hace casi dos meses ha comenzado una lucha por el aumento de emergencia retirando la colaboración a la empresa.

El problema principal de esta lucha es que se realiza en el más completo aislamiento respecto al resto de las fábricas de la zona, metalúrgicas o de otros gremios. En esto la responsabilidad fundamental recae en la burocracia o ngarista de Massa (UOM Matanza), que dirige la CGT y el Sindicato Metalúrgico, y que a pesar de sus verbosíacos discursos por el aumento del cuarenta por ciento, no ha movido un dedo para organizarla en forma efectiva. Por el contrario, apenas pudo entregó la lucha que por el aumento venía librando Santa Rosa (3000 obreros, la principal de la zona) a cambio de un miserable 28 %..... sobre los premios. Esto que representa a proximadamente un 5 % sobre los salarios totales es una burla a las necesidades obreras después de 2 años de congelamiento salarial.

El aislamiento en que se viene librando esta lucha ha envalentonado a la patronal que ha comenzado una serie de provocaciones que culminaron hace dos semanas con el despido de un importante activista. La combativa Comisión Interna, que ha venido sosteniendo y encabezando esta lucha con asambleas permanentes y democráticas, vaciló frente a estas provocaciones, dejando pasar el despido y revelando una debilidad que puede ser decisiva para el curso posterior de esta lucha.

El planteo de un plan de lucha de la C.I. de M.A.N. al Congreso de Delegados de la UOM, la Directiva de la Seccional lo contestó con su modo característica entregó la lucha de Santa Rosa y se lavó las manos frente a las provocaciones de la patronal de M.A.N.

La lucha por el aumento de emergencia solo tiene perspectiva si se la entiende como una lucha de conjunto contra la dictadura y contra los burócratas: los azopardistas que pretenden la negociación con la dictadura de un "ajuste del nivel de vida" y la ongarista que, tras la verborragia del 40%, oculta su incapacidad de llevar adelante esta lucha en forma efectiva. Hacerlo supone desarrollar iniciativa por abajo, organizar sección por sección la fábrica; sacar un boletín de fábrica en favor del aumento de emergencia; denunciar a los carnes que colaboran y llamar a la solidaridad a las otras fábricas de la zona; emitir bonos de fondo de huelga que se vendan en las fábricas y los barrios obreros y populares, etc. Esto coloca a la lucha por el aumento de emergencia en su única perspectiva revolucionaria, de enfrentamiento de conjunto a la dictadura, tal como lo planteara ya la Agrupación Vanguardia

Metalúrgica en el editorial de su boletín No. 2 y que transcribimos a principios de este año en estas páginas.

Un párrafo final merecen nuevamente los señores del periódico La Verdad, que complementan su posición en favor de los "aumentos salariales de fin de año" (igual que los azopardistas) con su "consejo" a los activistas de MAN de que es necesario un "retroceso táctico" y levantar el quite de colaboración. Es evidente que para estos señores la conciliación con la burocracia por arriba va unida a la desmoralización por abajo. Pero los activistas, que van conociendo cada vez mejor a estos oportunistas incorregibles, han mandado sus "consejos" al lugar que merecen, al tacho de la basura.

19-11-68

MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

EL CONSEJO NACIONAL DE CENTROS:
UN DEBATE MAS SIN CONSECUENCIAS

1. EL OBJETIVO DEL CONSEJO NACIONAL DE CENTROS.

Se acaba de realizar, en la clandestinidad, el Consejo Nacional de Centros de la FUA. Este organismo está integrado

por tres delegados de cada centro, de los cuales sólo uno (normalmente el presidente) tiene voto. Concurrieron 45 centros, de los cuales 30 apoyan la actual línea de la dirección de la FUA - enroscada en el PC (CNR) -, entre 7 y 10 de la minoría codovillista - Movimiento de Orientación Reformista - y el resto repartido entre la tendencia UPE de Farmacia - PRT El Combatiente -, Línea Nacional - Partido Socialista de la Izquierda Nacional, de Abelardo Ramos -, MUR de Ingeniería - alineado con Vanguardia Comunista - y grupos pseudocastros. Concurrieron además delegados con voz y sin voto de la Tendencia Nacional UAP de Filosofía - PRT La Verdad - y de la TENDENCIA ESTUDIANTIL SOCIALISTA REVOLUCIONARIA.

El objetivo declarado del CNC era discutir el informe de la Junta Ejecutiva sobre lo realizado en el último año y aprobar el plan de acción para el siguiente. Pero el CNC se caracterizó por una discusión muy general sobre los problemas políticos del movimiento estudiantil, eludiendo un análisis en profundidad, político y organizativo, sobre su situación actual y sus perspectivas, y por no aprobar absolutamente ningún plan efectivo de agitación y organización. De allí que podamos caracterizar que el objetivo que la dirección de la FUA le dio a esta reunión fue, exclusivamente, el de preservar su dominio sobre el aparato de la FUA y que la reunión haya carecido por completo de todo contenido político efectivo.

Qué significa esto? La dirección de la FUA intenta mantener la ficción de que

este organismo representa al conjunto del movimiento estudiantil. Esto es totalmente falso. La FUA representa solamente a una minoría del estudiantado, organizado en los centros, y en algunas Universidades es incluso políticamente minoría frente a las otras tendencias - en La Plata es mayoría Franja Morada, ligada al radicalismo del pueblo y en Córdoba lo son el integralismo y el FEL, grupos declaradamente anarquistas. En definitiva, la FUA agrupa a las tendencias y activistas ubicadas a la izquierda, que van desde el reformismo prburgués del codovillismo hasta el antiimperialismo y el anticapitalismo de la TESR.

Esta escisión del movimiento estudiantil es el fruto inevitable del agudizamiento de la lucha de clases en el país y de los sucesivos enfrentamientos políticos que reflejan en la Universidad. En particular, es el fruto de la crisis del stalinismo nacional y de las corrientes liberales de la pequeña burguesía. De esta forma han quedado fuera de la FUA las tendencias más abiertamente derechistas e incluso las nacional burguesas como el FEN y el integralismo. Este fenómeno de escisión históricamente progresivo, porque contribuye a romper las vinculaciones inevitables entre el movimiento estudiantil y las corrientes políticas burguesas, e irreversible, precisamente porque la temperatura política de la lucha de clases seguirá en nuestro país un curso cada vez más agudo.

Si la dirección de la FUA intenta mantener la ficción de un organismo de "masas", que agrupa a todo el estudiantado, es porque quiere preservar los puentes po-

líticas con el centrismo y con las tendencias políticamente más atrasadas del estudiantado. Este autoengaño, necesario para justificar sus propias claudicaciones se ha convertido en una traba decisiva para que los activistas de vanguardia del movimiento estudiantil acaudillen efectivamente al estudiantado en la lucha revolucionaria contra la dictadura, convirtiéndolo a los centros en cáscaras vacías, en la generalidad de los casos, limitando la solidaridad con las luchas obreras a las declaraciones y las reuniones con los dirigentes.

Este es el trasfondo real del CNC y de la propia FUA que, como señalamos en el número anterior de POLITICA OBRERA, estuvo presente en todas las asambleas previas de los centros, por lo común abiertamente minoritarias y con un escaso debate político, y con una todavía menor resolución de tareas y planes concretos.

Hay una ley de hierro que rige toda la actividad de la mayoría de la dirección de la FUA. Si la preocupación fundamental es mantener la ficción de "masas" y asegurar su control burocrático sobre los organismos, atacará directamente todo intento efectivo de llevar al movimiento estudiantil a la lucha revolucionaria. Se contraponen las elecciones liberales con las propias de la FUA, que reducen la participación del estudiantado a la elección de una boleta, con la organización de las Comisiones de Resistencia que aseguren una participación permanente del movimiento estudiantil en la lucha contra la dictadura; ésta es también una forma de eludir la profundización de la

lucha política. Se contraponen la solitaria y pequeña burguesa declarativa con las luchas del "pueblo" con la participación efectiva del estudiantado en las luchas antipatronales y antidictatoriales; mientras el primero lleva inevitablemente a hacer de apéndice de la burocracia en cualquiera de sus alas, lo segundo lleva a la lucha conjunta con la vanguardia obrera. Se contraponen el apoyo céntrico a las luchas académicas, concediendo una y otra vez a los intereses prauburgueses de las capas más atrasadas del estudiantado, con el intento de desarrollar las como luchas políticas contra la dictadura y el capitalismo. Estos son los puntos reales de la lucha política actual en el movimiento estudiantil.

2. EL CURSO DE LOS DEBATES

La lucha política fundamental en el CNC consistió en el intento de la dirección de la FUA de preservar su control político sobre dicho organismo y la denuncia sistemática que la izquierda revolucionaria, la TESR, efectuó del carácter centrista de ese intento.

Por las propias características que le intentó imponer la dirección de la FUA - centrandolo el debate en la recuperación abstracta de la mayoría estudiantil y eludiendo su rol efectivo como tendencia - la discusión se caracterizó por un fuerte contenido ideológico, con ácidas polémicas sobre el carácter de la revolución y sobre el peligro de la tendencialización de los organismos. Esta fue la única forma, mistificada, a través de la cual este cenáculo de tendencias se pudo mover en la

ilusión de que detrás de él se mueven las masas estudiantiles; pero trabajando con la ilusión de las masas se dejó de lado a la actividad efectiva y concreta. De allí que el debate no arroja ninguna resolución práctica de orientación política y organizativa, y las resoluciones aprobadas se limitaron a exponer las generalidades conocidas desde hace ya mucho tiempo.

La tendencia mayoritaria de la FUA, que se mueve con la sigla de FAUDI, Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda, tuvo dos intervenciones centrales. Una, correspondiente a un compañero de Medicina, ubicada francamente en la derecha, intentando justificar el rol independiente del estudiantado a partir de las contradicciones que tiene con el desarrollo del capitalismo monopolista y su carácter de bloque histórico en la lucha revolucionaria y rechazando consecuentemente todo trabajo organizado sobre el movimiento obrero porque es ultrazquierdista y tiende a dividir. Toda esta justificación pretende desprender de la disyuntiva a la que se enfrenta cada estudiante, asalariado de la burguesía e marginado, su unidad revolucionaria; cuando en realidad el desarrollo objetivo del capitalismo no hace más que profundizar la escisión estudiantil y permite rescatar con la lucha política a sus capas más avanzadas y concientes al campo obrero y popular. Esta concepción hace de la unidad académica una línea política y abre el campo al fértil desarrollo de todas las ilusiones burguesas y pequeño burguesas; en el campo organizativo tiende a transformar a la FUA en un organismo pre-

ocupada fundamentalmente de la "unidad" y consecuentemente de las negociaciones burocráticas con las tendencias que están ahora fuera de la FUA.

Esta concepción fue vigorosamente denunciada por un representante de la TESR, que hizo añicos sus presuntos fundamentos ideológicos y demostró que lleva a la FUA a un verdadero callejón sin salida. Planteó la naturaleza política del actual aislamiento y la única forma efectiva de liquidarlo: Frente Obrero Estudiantil y Comisiones de Resistencia, lucha política y enfrentamiento democrático contra cada una de las medidas de la intervención y la dictadura. Explicó que ya no había margen histórico para que la vanguardia estudiantil confiara en ninguna variante burocrática o democratista de la pequeño burguesía; que solamente una política revolucionaria de este tipo permitirá su fusión efectiva con el movimiento obrero y sus elementos de vanguardia, único capaz de llevar adelante una lucha efectiva contra la dictadura. Si alguna crítica merece la intervención de la TESR es que el énfasis que le dio a los problemas puramente ideológicos oscureció la importancia de su análisis político y de los planes que presentaba.

Esta intervención fue muy efectiva porque demostró la completa inconsistencia de las posiciones del FAUDI y para reagrupar políticamente las fuerzas se hizo necesaria una nueva intervención, ahora a cargo del presidente de la FUA. Aquí ya hubo ciertos tibios matices de izquierda, aunque siempre en la misma dirección. Sería necesario el trabajo en el movimien-

tu obrero, nadie sabe cómo, y se reivindica el "protagonismo" estudiantil como detonante de su orientación revolucionaria. Pero en la medida en que este presunto "protagonismo" pretende efectuarse al margen de la lucha efectiva de clases y a partir de sus reivindicaciones "específicas", eludiendo la necesaria politización de la Universidad, sólo puede dar lugar a un empirismo permanente y a un eclecticismo galopante.

La necesidad de mantener su hegemonía sobre la FUA obliga al FAUDI a un oscilante ataque a todas las tendencias, dentro y fuera de la FUA. Cuando el ataque viene de la derecha, vía el codovillismo o el FEN, se acuerdan de la revolución y de la necesidad de romper con todas las variantes burguesas; cuando el ataque es desde la izquierda aparece la defensa de un trabajo de "masas" y la necesidad de no sectarizar. El resultado concreto de estas permanentes oscilaciones es el flaqueo.

Este fue el carácter de los sucesivos ataques y defensas entre el UAP y el FAUDI, el MOR y el FAUDI, etc., y los ataques desplegados al FEN por su divisionismo.

El UAP volvió a demostrar su completa inconsistencia apoyando "críticamente" el informe de la dirección de la FUA en una demostración más de que es completamente incapaz de llevar una lucha política contra el centrismo; mistificando la propia actividad de esa dirección llegando al colmo de caracterizar como progresivo el que hayan aparecido en el conflicto de Good Year sólo un día y en una a-

samblea, ya que eso demuestra que "trabaja con las bases". La Tendencia UPE se limitó a intervenciones episódicas, también apoyando "críticamente" - parece que Dios los divide y ellos se juntan -, con una incidencia prácticamente nula en el curso del debate. El MOR, consecuentemente con su posición, postuló abiertamente la necesidad de un programa burgués; y esta tendencia sólo podrá escalar posiciones en la medida en que es favorecida por el propio centrismo de la dirección de la FUA. MUR de Ingeniería se limitó a una latosa intervención donde pretendía combinar el academicismo con la lucha junto al pueblo, terminando en el pantano más absoluto como lo demuestra decisivamente su conducción del centro.

3. EL BALANCE

En definitiva, el CNC se transformó en un cenáculo de presuntos dirigentes sin ninguna resolución concreta. Todos los problemas fundamentales del movimiento estudiantil están prácticamente en el mismo lugar en que se encontraban antes. La FUA se prepara de esta forma muy mal para las tareas revolucionarias del presente y del futuro.

No se puede esperar otra cosa mientras se persista en la mistificación del rol de la FUA. Persistentemente en nombre de la unidad se van a sabotear así todas las tareas y planes políticos que ayuden a consolidar el rol de caudillo de las tendencias estudiantiles y de sus mismos organismos. Por eso la dirección de la FUA se negó a aprobar, siquiera, un plan de trabajo.

jo de Frente Obrero Estudiantil para el verano, propuesto por el UAP y la TESR y a tomar firmes medidas políticas y organizativas contra el FEN y el resto de las tendencias divisionistas. De la misma forma estudió una definición precisa sobre el rol del organismo y el punto muerto al que la dirección de la CGT llevó las luchas populares contra la dictadura y, por lo mismo, la solidaridad estudiantil con el movimiento obrero. Aquí todas las críticas se redujeron a problemas burocráticos, de por qué el organismo negocia con el FEN y no con la FUA la realización de acciones comunes.

Habría que superar en el trabajo permanente en los centros esta incapacidad de la FUA. El verano es una verdadera prueba de fuego. Para las tendencias centristas, junto con el calor llegan las vacaciones, la interrupción de la lucha de clases. Para la TESR será una magnífica oportunidad de profundizar aún más su ligazón con el movimiento obrero aprovechando el tiempo libre de los compañeros, templados en un año de dura militancia revolucionaria.

FRANCIA: SINDICALISMO O LUCHA ESTUDIANTIL POLITICA

LUTTE OUVRIERE 17-7-68

En el congreso de la UNEF (Unión Nacional de Estudiantes Franceses, que acaba de tener lugar en Grenoble, fue tratado el problema que está en el centro de las preocupaciones de todos los estudiantes que participaron en el movimiento de mayo: la UNEF debe ser simplemente una organización sindical que defienda los intereses de los estudiantes, o bien, como lo ha hecho en mayo, debe continuar moviéndose como fuerza política? Para los defensores de la primera concepción, que es la de los miembros de la UEC (comunistas) el problema es simple: la UNEF no debe

agrupar a todas las fuerzas sociales opuestas a la oligarquía financiera", es decir, en la práctica, integrarse a la manada de partidarios de la "democracia renovada" y del "pasaje pacífico" bajo la dirección del PCF. De hecho, la UEC quiere castigar políticamente a la UNEF que, como "dirección izquierdista e irresponsable" de las luchas de los jóvenes, le aparece a algunos como el enemigo al que hay que combatir.

Pero otros estudiantes cuya sinceridad revolucionaria no se puede poner en tela de

salir de su rol puramente sindical de defender los intereses específicos de los estudiantes.

Para los estudiantes stalinistas, su tarea es apoyar "las reivindicaciones legítimas de las masas estudiantiles y trabajar para a-

juicio, plantean posiciones que por la forma son semejantes a las de la UEC. Para estos camaradas, la UNEF organización sindical estudiantil debe reducir su rol político a prestar a las grandes organizaciones sindicales obreras a nivel de sus buró confederados. Se trata de obligar a

través de la UNEF, a la CGT, FO y CFDT a emprender la lucha contra el poder gaulista. Pero para hacer ésto, la UNEF debe ser un sindicato estudiantil representativo y reducirse a la defensa de los intereses estudiantiles específicos.

Para conseguir este resultado, los camaradas que defienden esta posición se ven obligados a copiar esquemáticamente las estructuras y los objetivos del sindicalismo obrero en el medio estudiantil. Y es ésto lo que les molesta.

La UNEF no puede ser la réplica estudiantil del sindicalismo obrero porque el medio estudiantil no es en absoluto comparable al proletariado.

El objetivo del sindicalismo obrero es defender los intereses comunes de la clase obrera en su conjunto, de todos los trabajadores. Y ésto es posible porque sus intereses se oponen, como clase, al conjunto de los capitalistas, a la burguesía.

Con los estudiantes no ocurre nada parecido. Antes que nada, un gran número de ellos son parte de la burguesía. Más aún por su posición de "víctimas y auxiliares del capital a la vez", no tienen, a largo plazo, intereses comunes que defender y que los opongan a la burguesía. Por este motivo el "sindicalismo estudiantil" es tan to tal no tiene sentido.

Por otro lado, la UNEF ha dado varias veces la prueba de ésto. Tanto durante la guerra de Argelia como en los aconteci-

mientos de mayo de 1968, no ha podido jugar su rol más que sirviendo de canal a la expresión política de miles de jóvenes estudiantes que se sentían traicionados y abandonados por las organizaciones tradicionales. Querer hoy en día hacerle abandonar este rol en beneficio de la "defensa de los intereses inmediatos de los estudiantes" sería dar un paso atrás.

Esto no quiere decir que haya que exagerar las posibilidades reales de intervención de la UNEF en el período de luchas que se abre ante el movimiento obrero.

Las luchas por venir tendrán aún duda un carácter totalmente distinto de las que acabamos de vivir. Pero todavía, el sector decisivo seguirá siendo la clase obrera. Se tratará entonces para los militantes revolucionarios de estar presentes en las empresas, las oficinas, es decir, en la clase obrera, y desde este punto de vista el problema planteado es el de la construcción del partido revolucionario.

La UNEF no puede indudablemente jugar este papel, y de ésto están convencidos la mayoría de los estudiantes revolucionarios a pesar de las burradas que diga "L'Humanité" sobre la formación de un llamado "partido estudiantil".

Pero mientras la UNEF continúa demostrando que la lucha de los jóvenes y de los estudiantes no puede terminar más que en el derrocamiento violento del capitalismo, debe todavía servir de vocero de los revolucionarios.

BOLIVIA: EL GORILISMO Y LOS SINDICATOS CLANDESTINOS.

POR GUILLERMO LORA . EL ARTICULO QUE REPRODUCIMOS FUE PUBLICADO POR EL PERIODICO "MASAS" DEL P.O.R. (PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO) BOLIVIANO DEL 16 DE FEBRERO DE ESTE AÑO. SU AUTOR, DIRIGENTE DE ESE PARTIDO, HA SIDO PUESTO EN CONFINAMIENTO POR LA DICTADURA DE BARRIENTOS

EL GOBIERNO Y LOS SINDICATOS.

Lo que caracteriza al régimen barrientista es la búsqueda diaria de métodos para aplastar al movimiento obrero. Los yanquis y la reacción criolla saben que el mayor peligro contra sus intereses lo constituye la clase obrera organizada. Se podría explicar por qué el gobierno toda vez que los obreros piden reposición de salarios responde con la metralla y militariza los centros obreros. El objetivo central del oficialismo es destruir al proletariado revolucionario. A cuatro años de gobierno de la casta militar el balance es la pugna abierta o encubierta entre los trabajadores y los sirvientes del Pentágono. Aplastar a las masas obreras, particularmente a los mineros significa la consolidación de la restauración rosquera en el poder. La experiencia enseña que los sindicatos de poco vigor revolucionario no pueden rechazar al gobierno. He ahí la descomunal masacre de San Juan. El fascismo de Barrientos - Ovando se palpa cuando se vuelcan toda la violencia organizada del ejército contra los trabajadores.

La existencia física de las organizaciones obreras y las libertades sindicales reflejan la vigencia de las más elementales garantías democráticas. La cancelación de las mismas define a un régimen totalitario.

Es indudable que la lucha de todo el pueblo tiene que partir exigiendo la vigencia de los derechos democráticos, entre ellos la libertad de los trabajadores para organizarse y darse la dirección que más convenga a sus intereses inmediatos; la libertad irrestricta de militar políticamente.

La realidad enseña que la casta militar ha sido colocada en el poder para liquidar físicamente al movimiento obrero revolucionario. Así se busca asegurar a Bolivia como colonia del imperialismo, y dejar para siempre el fantasma del peligro comunista. Este plan, en plena ejecución en Bolivia, tiene alcance continental; es el Pentágono yanqui quien maneja todos los hilos. Barrientos y Ovando apenas si son sus instrumentos.

LAS MINAS : CAMPOS DE CONCENTRACION .

El viajero, cuando pasa por Huanuni, ya no comenta sobre los ventarrones invernales; su pensamiento, miradas y conversaciones giran alrededor del recuerdo del ingreso de las tropas para asesinar a los mineros y sus familiares y de la forma como ellos - los militares - se han convertido en verdugos de esa población. Las calles, los puestos de control, los locales de diversión, están ocupados por los uniforma-

dos. Las chicas y cholitas, al no soportar la mirada de sus verdugos, escupen en el suelo como repudio a los apresores. Al llegar a la mina Siglo XX el panorama se ensombrece más. Nos viene al recuerdo todo lo escrito sobre los ghettos, donde la gente camina ocultándose de algo tenebroso. La alegría y la confianza del pasado se han borrado. Hay más militares que obreros. Muchísimas señoras llevan luto, es el retrato de dos descomunales masacres (setiembre de 1965 y junio de 1967) ordenadas por Barrientos y Ovando. El local sindical, majestuoso ayer y hoy abandonado, es el testigo mudo de la barbarie militar. La miseria social ha llegado a límites insospechados, el salario no alcanza ni siquiera para comer mal. La alimentación se reduce a fideos y arroz.

La actividad sindical está terminantemente prohibida. No se realizan asambleas seccionales menos generales. Cuando éstas se llevan a cabo accidentalmente nadie puede hablar, opinar, sin correr el riesgo de ser expulsado del trabajo, apresado o confinado bajo la acusación de ser "agitador extremista". La actividad política ha sido borrada de raíz. Además de las fuerzas del ejército, están las llamadas "policías mineras" que han superado a todo medio de represión y terror del pasado. Las administraciones son comisarías policiales. El gerente como el técnico son simples gendarmes al servicio del régimen del terror. Son estos señores

los que conteccionan las listas de obreros que deben ser apresados y retirados de la empresa. Los administradores tienen su parte de responsabilidad en los crímenes a los trabajadores mineros. En el laboreo de la mina han superado a los capataces de la época colonial. A este cuadro se agrega la figura del soplón, que por unos centavos vende a sus propios compañeros. Toda opinión de la clase está debidamente controlada. El fusil y el servicio de inteligencia apuntan la espalda del proletariado; ante cualquier movimiento contra el gobierno vomitarán las metrallas.

LOS MINEROS Y LAS MINAS. CLAVE DE LA POLITICA BOLIVIANA.

Se ha escrito hasta el cansancio que el proletariado de las minas es "eje político de la vida nacional". La producción minera es la base de la economía boliviana y no es sólo por esto que la clase obrera constituye el elemento básico del acontecer político, sino porque tiene características muy particulares. Es joven y sin la tara del conservadorismo. Está educado en la escuela de la acción directa, vale decir dentro de los métodos revolucionarios, por su misma condición de hombre que se juega cada minuto con la muerte en los "rajos" dentro de la mina, poco o ningún miedo siente frente

al peligro. Las minas, por su tradición de lucha son el verdadero laboratorio de la revolución. El proletariado minero ha alcanzado el punto más alto en la evolución de la conciencia de clase. Ha sido el primero en colocarse en abierta oposición a la costa militar, mientras otros sectores de la población aplaudían a los gorilas de turno.

Es un error ignorar a la clase obrera. No faltan presuntuosos izquierdistas que olvidan el rol de primer orden que juega el proletariado en el escenario político. Para nosotros la clase obrera es el caudillo nacional, la única capacitada para expulsar al imperialismo y materializar la liberación nacional. La propia experiencia de los últimos decenios confirman plenamente dicha tesis. Realizar acciones políticas al margen de ella es poco menos que suicida. La concepción de la realidad boliviana, de las peculiaridades nacionales, aconseja que la oposición de izquierda debe actuar, fundamentalmente, por la vía del proletariado.

Los gorilas, concientes de esta verdad, han agotado todos sus métodos de violencia para imponer una ficción de "paz social"; momentáneamente han logrado marginar a los mejores luchadores sindicales y cuidar mucho de que los revolucionarios de izquierda vuelvan a su seno. La finalidad es clara, descabezar al movimiento obrero, mantenerlo oprimi-

dó, con la seguridad de que encasillada la clase obrera, los demás problemas políticos se solucionarán con facilidad. Hablando gráficamente: mientras a los mineros se los mantiene sujecados, la bestia militar podrá jugar con los otros sectores de la población,

La estabilidad gubernamental, pese la aguda crisis económica, se mantendrá inalterable hasta que el proletariado, hoy pre-dispuesto al combate, organice su lucha bajo una adecuada dirección que sea la síntesis de la capacidad y combatividad que demanda la época.

EL FUTURO DEL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO.

No existen razones para sostener que las organizaciones sindicales, entre ellas la gloriosa Federación de Mineros, ouedan luchar exitosamente dentro de los moldes de la ley, vale decir de la legalidad. La lucha por legalizar las organizaciones obreras ha chocado violentamente con la estructura fascista del gobierno. El ejemplo fatal es la masacre de San Juan. Tenemos que convencernos que vivimos bajo un régimen de dictadura militar, en que las organizaciones sindicales son las que soportan, en mayor medida, los efectos destructivos de dicho régimen. En la práctica, las organizaciones sindicales revolucionarias

y los partidos de izquierda han sido empujados a la clandestinidad.

En estos últimos tiempos se ha presentado una corriente interesada en trabajar por reorganizar el movimiento sindical; darle vigencia a la COB (Confederación Obrera Boliviana). El gobierno se encargará de hacer fracasar dichas gestiones, pues no puede fomentar al cuervo que más tarde le arrancará los ojos. Cuando vaya prosiguiendo la idea de rehabilitar a la COB y ésta adquiera la fuerza real como dirección obrera, Barrientos y Ovando volverán a buscar el pretexto para aplicar la violencia y destruir a sus gestores ocuparán

RENE BARRIENTOS, ASESINO



los campos de concentración y cárceles como ocurre hoy con los dirigentes mineros que se pudren dentro de los muros de San Pedro. El término "legalizar las organizaciones sindicales" prospera mientras éstas no constituyan peligro para el gobierno, pero cuando adquieran fuerza la casta fascista apretará el gatillo para destruirla. Es indudable que la lucha por legalizar a los organismos obreros ayuda a la evolución política del país, tiene la ventaja de ayudar a las clases sociales a palpar de cerca el carácter fascista del gobierno.

EL CAMINO QUE LA EXPERIENCIA SEÑALA.

No se tiene otra senda que la lucha clandestina, principalmente para los mineros. El retorno a los sindicatos clandestinos es la respuesta al actual estado de cosas. En este método de lucha se forjará una dirección audaz, capacitada para movilizar a grandes sectores obreros. La lucha de los trabajadores por resolver sus problemas inmediatos bajo la dirección de los sindicatos clandestinos se elevará a un plano superior, a la lucha política. Llevando la pelea económica a su punto más alto es donde se resolverá los problemas apremiantes de la clase. Los sindicatos clandestinos son sinónimo de lucha política.

A esta forma de combate han sido empujados los obreros por la dictadura militar. El objetivo de los sindicatos, en esta hora, no es amortiguar la lucha sino avivarla, llevarla a los extremos.

La experiencia vivida bajo los sindicatos "legales" ha sido negativa en lo fundamental, se ha ayudado a descabezar al movimiento sindical; han sido expulsados los mejores luchadores sindicales, quienes deambulan las calles en busca de medios de vida. La miseria social está quebrando a estos combatientes.

El gobierno, por cierto habilmente, se ha

dado la tarea de dar trabajo a cientos de agentes en las minas, quienes tienen la misión de quebrar la unidad obrera. Por otro lado, a título de forjar nuevos dirigentes al margen de "toda actividad política", son instruidos bajo el nombre de sindicalismo libre por agentes del imperialismo. Se tiene el temor de que, a la larga, sean estos esbirros los que "reorganicen" los sindicatos bajo su directo control; entonces será el gobierno quien maneje desde el Palacio la vida obrera. Por todas estas consideraciones básicas y para salvar al movimiento obrero, que es sobre todo revolucionario. No se tiene más camino por ahora.

LAS REBELIONES ESTUDIANTILES EN MEJICO Y FRANCIA

POR RICARDO OCHOA - INTERCONTINENTAL PRESS

Algunos compañeros del periódico militante comunista francés "Rouge" me han pedido que escriba un artículo explicando las principales características de la movilización estudiantil comenzada en Méjico el 26 de julio. Y quiero hacer esto comparando el movimiento mejicano con la rebelión estudiantil en que estuvieron ellos en vultos en Francia. Esto es fundamental porque la movilización estudiantil debe mucho espiritual y políticamente a la gran alza estudiantil de Francia en mayo pasado.

La "revolución de mayo" francesa influyó decisivamente a los grupos estudiantiles de vanguardia mejicanos. Los dirigentes estudiantiles, tanto marxistas como no marxistas, de la Universidad Nacional Autónoma de Mejico (UNAM) y del Instituto Politécnico Nacional (IPN) pudieron ver a la luz de la experiencia francesa, la e-

norme importancia que puede tener los estudiantes como portavoces de conflictos sociales profundos.

Por supuesto, el papel de los estudiantes como voceros de las luchas populares es bien conocido en America Latina desde hace décadas. Pero Francia mostró a esos dirigentes estudiantiles la forma más alta de este fenómeno. Les mostró las distancias extremas a que puede llegar una rebelión estudiantil. Les mostró en la práctica que una rebelión estudiantil puede ser el preludio de una revolución socialista.

Lo primero que resultó claro, cuando se analiza la rebelión mejicana, es su carácter político. Los orígenes de la crisis, ahora en el olvido, se remontan al 23 de junio y consistieron en un incidente estudiantil común y corriente. Ese día los estudiantes de una escuela preparatoria adscrita a

PUEBLO: EL EJERCITO MATA A TUS HIJOS



la UNAM tuvieron un encontronazo con algunos estudiantes de las escuelas vocacionales 2 y 5 adscriptas al IPN.

Hasta esa fecha la burguesía y el gobierno de México habían promovido una división artificial entre los dos conjuntos de estudiantes más importantes del país: los estudiantes de la UNAM y del IPN. Esta división alcanzó extremos tan ridículos como las rivalidades futbolísticas en EEUU, en las cuales los estudiantes de esas escuelas se miran como enemigos reales, llegando a establecer verdaderas batallas campales. Sin embargo, el 23 de julio, un incidente, sin importancia de por sí, tal como muchos otros, puso en marcha un importante conflicto. Lo que estimuló este salto cualitativo fue la brutal intervención policial.

Ninguna institución mexicana refleja con mayor exactitud que la policía el grado de corrupción alcanzado por el régimen. Todo el mundo odia y desprecia a la policía. Y debido a la brutalidad que usa contra los obreros y el pueblo, también se la teme. El ataque del 23 de julio podía haber sido uno más de los continuos ataques policiales. Podía haber sido solamente un eslabón más de la continua cadena de represión que constituye la lucha de clases cotidiana en la sociedad capitalista; pero fue la gota que desbordó el vaso.

Los Granaderos (tropas selectas de seguridad), llamados para "restablecer el orden", atacaron ferozmente a los estudiantes del poli técnico que se defendieron con piedras y con todo lo que podían encontrar al alcance de la mano. Enseguida

la policía comenzó a apalear a todo el que encontraba en su camino, tuviera o no que ver con el alboroto estudiantil. Lo que específicamente llegó a encender la ira estudiantil fué que hasta los profesores y estudiantes que estaban dentro de las escuelas vocacionales fueron atacados por la policía. El 26 de julio los estudiantes del IPN obligaron a la Federación de Estudiantes Técnicos (FNET) a convocar una manifestación de protesta. Por el mismo día la central Nacional de Estudiantes Democráticos había organizado una manifestación en homenaje al asalto de cuartel de Moncada. Esta incluía sobre todo a estudiantes universitarios. Las dos manifestaciones fueron proyectadas con dos trayectos completamente distintos para evitar unirse.

La FNET estaba totalmente controlada por el gobierno, sus dirigentes estaban totalmente corrompidos. Dominaba el IPN desde hacía doce años, desde 1956 cuando las tropas del gobierno ocuparon el IPN para destruir una movilización estudiantil en favor de la reorganización del sistema de enseñanza superior del país. El control político y policiaco que mantenía sobre los 75.000 estudiantes el IPN impidió que se desarrollara ninguna tendencia marxista en las escuelas técnicas durante todo este período.

Sólo últimamente empezó a aflojarse el control monolítico de la FNET. En 1967 como resultado de un conflicto en las escuelas agrícolas del país, la FNET empezó a verse jaqueada políticamente por corrientes de reciente crecimiento. La huelga de 1967 del IPN en apoyo de las escue-

las agrícolas empezó a elevar lentamente la conciencia política de los estudiantes.

La presión de las bases obligó a la FNET a llamar a la manifestación de protesta del 26 de julio como medio de no verse eliminada del IPN. Además, la rebelión francesa de mayo alentó a los estudiantes marxistas revolucionarios de la UNAM y del Instituto Politécnico a marchar juntos seriamente por primera vez para discutir la formación de una organización conjunta. La FNET empezó a ser desafiada desde la izquierda.

En contra de los deseos de los estudiantes de bases, La FNET eligió para la manifestación una ruta que eludía el centro de la ciudad, el Zócalo, la plaza donde está ubicado el Palacio Nacional. El sector más radicalizado de la manifestación se apartó de la misma para dirigirse hacia el centro de la ciudad donde se realizaba la otra manifestación antimperialista en apoyo de Cuba y Vietnam.

Los guías de la manifestación del IPN expresaron claramente el carácter anticomunista de la FNET. Pues al darse cuenta de que su marcha convergía hacia la manifestación universitaria decía, a los que querían incorporarse a la misma: "No queremos saber nada con los comunistas de la Universidad".

Pese a los intentos de hacer una manifestación conjunta, la columna que se dirigía hacia Zócalo, y que fué ferozmente reprimida, estaba compuesta sobre todo por estudiantes del IPN. El choque provocó varias muertes que el gobierno todavía se niega a reconocer.

Inmediatamente después de este choque, los estudiantes unieron sus filas por primera vez en la historia y la FNET dejó de existir como fuerza política dentro del Instituto Politécnico. El 26 de julio se desató por primera vez la fuerza revolucionaria de los estudiantes mejicanos jamás unidos con anterioridad.

A diferencia con los estudiantes franceses que tenían en la UNEF (Unión Nacional de Estudiantes de Francia) una organización unitaria, los estudiantes mejicanos carecían antes del 26 de julio de un marco organizativo común. En esa fecha comenzó en las calles una lucha eminentemente política cuya intensidad los obligó a constituir una organización única.

A su vez este factor explica a otro. Los estudiantes mejicanos salieron a la calle directamente con reivindicaciones políticas contra el conjunto del sistema de represión de Méjico y no solamente contra

la situación en los establecimientos educativos. Los estudiantes mejicanos encarraron una lucha popular por los derechos democráticos del pueblo. Esto era lo que significaba para ellas las consignas de "libertad a los presos políticos" y "rechazar la ley inconstitucional contra la "disolución social" ". Encararon una lucha en defensa de la constitución violada por el gobierno; encararon una lucha revolucionaria para democratizar el país.

Cuando los estudiantes franceses empezaron su lucha tenían como objetivo transformar la anticuada universidad napoleónica. La dinámica de su lucha, sin embargo, les permitió ir convirtiéndose, paso a paso, en la punta de lanza de una movilización de masas que puso en crisis a la totalidad del sistema capitalista. En cambio los estudiantes mejicanos comenzaron sus luchas con el objetivo definido de cambiar la estructura básica del sistema político dominante.



París: los estudiantes de Francia apoyan a los de Méjico

La universidad de Méjico (y en menor medida el Instituto Politécnico) ya habían adquirido una considerable autonomía académica y administrativa, ni que hablar de la "autonomía" legal que el gobierno violó el 29 de julio y el 18 de setiembre.

En contraste con los estudiantes mejicanos de la UNAM gozaban de una gran libertad académica y política. De hecho, uno de los factores más importantes que alentaron las medidas represivas del gobierno fue el status de oasis que caracterizaba a la UNAM, en contraste con la vida política del conjunto del país que era controlada exclusivamente por el gobierno y su partido oficial, el Partido Revolucionario Institucional (PRI)

La Universidad a diferencia del Politécnico, había visto una multiplicación de los grupos revolucionarios de izquierda durante los últimos años. Hace algo así como cinco años, la tendencia dominante entre los estudiantes de izquierda de la UNAM era el Partido Comunista Mexicano (PCM)

Pero, tanto los acontecimientos internacionales como locales corroyeron progresivamente su influencia en la Universidad similar al sufrido por PCF (Partido Comunista Francés) en las universidades francesas. A diferencia que en Francia, sin embargo la decadencia del Partido Comunista no produjo en Méjico un fortalecimiento automático de las corrientes comunistas de izquierda. La principal razón para que no existiera entre los estudiantes un grupo comunista revolucionario fue la represión sistemática a que eran sometidos los gru-

pos revolucionarios.

Una breve historia de la represión desde 1965 muestra esto claramente. En setiembre de 1965 se hizo una carnicería con un núcleo guerrillero inicial, que incluía a los hermanos Gamíz y al profesor Pablo Gómez. A principios de 1966 fue suprimido el Partido Obrero Revolucionario (trotskista) de tendencia posadista. Ocho de sus miembros fueron encarcelados, incluyendo a tres argentinos, entre ellos Adolfo Gilly.

Más tarde en agosto del mismo año, fue eliminado el Movimiento Revolucionario del Pueblo encabezado por Raúl Ugalde y Víctor Galán. En octubre la ocupación militar de la universidad de Morelia produjo otra cosecha de presos políticos, esta vez estudiantes.

También en 1967 los grupos revolucionarios de izquierda sufrieron duros golpes. Primero fue otra vez, contra miembros del grupo posadista y contra estudiantes de la Universidad de Méjico, que fueron arrestados. A mediados de año, coincidiendo con la conferencia de la OLAS en la Habana, fue arrestado un grupo de catorce personas, políticamente heterogéneo, acusándolos con gran sensacionalismo de tratar de "fomentar la guerra de guerrillas". A fin de año fue encarcelado otro grupo de catorce personas bajo la misma acusación. Por supuesto los activistas detenidos eran en su mayor parte miembros de grupos revolucionarios de izquierda y sobre todo estudiantes miembros de esos grupos.

Las luchas estudiantiles anteriores habían

logrado en el pasado el respeto al derecho a la oposición revolucionaria al gobierno en la universidad, dentro de los límites del trabajo propagandístico y organizativo. Un paso importante de esta lucha fue, sin duda, la movilización de 1966. Ese año se lanzó una huelga contra el Rector Ignacio Chávez. Este movimiento, surgido originalmente de disputas entre funcionarios, se convirtió, una vez que se extendió a los estudiantes en un arma contra el sistema de enseñanza superior.

Se planteó una lucha por la "reforma universitaria", cuyas consecuencias fueron muy importantes para establecer el nivel a partir del cual partirían las movilizaciones estudiantiles de 1968. Dentro del mundo universitario cada uno interpretó la "reforma universitaria" a su manera. Desde el Rector y los altos funcionarios hasta los grupos más radicalizados de la Escuela de

Filosofía y Letras o de Ciencias Políticas, todos hablaban sobre la "reforma universitaria". Y por supuesto a estas dos palabras se les daba un significado muy distinto según quien las usaba.

Sin embargo, una cosa estaba más o menos clara para grandes sectores de estudiantes y era que una "reforma" universitaria real no podía ser pensada de modo real a menos que la sociedad también sufriera un profundo cambio. El Problema no era la estructura de la Universidad sino de la sociedad.

La evolución en el Politécnico fue de lo más sorprendente. Partiendo de un nivel político mucho más bajo, los estudiantes del IPN se dieron cuenta rápidamente de la obligación de los estudiantes de apoyar

las luchas populares. En la acción, estos estudiantes tomaron incuestionablemente la dirección del movimiento. La unidad de los estudiantes producidas por los sucesos del 26 de julio se convirtió inmediatamente en una fuerza revolucionaria.

Otra diferencia que determinó el desarrollo especial del movimiento estudiantil francés, y que lo colocó en lugar especial en relación a las otras movilizaciones internacionales, y en particular a la movilización mexicana, fue la reacción de la clase obrera. La movilización estudiantil francesa obligó a la dirección obrera comunista a cambiar su actitud hacia la movilización, de la hostilidad al apoyo retaceado, sobre todo porque una vez que la movilización estudiantil hubo mostrado su firmeza y efectividad, los propios obreros estaban impacientes por darle su apoyo.

En México la clase obrera no está dirigida por un Partido Comunista independiente del gobierno y que refleje de una manera reformista, como en Francia, los intereses reales de amplios sectores del proletariado en el campo de las luchas sindicales y económicas. Los obreros mexicanos no tienen partido de masas que los unifique, ya sea revolucionario o reformista. Su organización sindical, la Confederación de Trabajadores de México (la CTM) está dirigida por un grupo de funcionarios, corrompidos y pistoleros, unidos de cuerpo y alma al gobierno mejicano y al gobierno de los EE.UU. que tienen ante ella representaciones permanentes.

CONTINUA EN EL PROXIMO NUMERO